



Mario Roberto Álvarez (1913-2011) y Clorindo Testa (1923-2013) son para muchos, los dos máximos exponentes de la arquitectura argentina de la segunda mitad del siglo XX y han encarnado maneras distintas de pensar, de diseñar y de sentir la arquitectura. Dos modelos profesionales y dos formas de práctica que forjaron desde una decidida adscripción a la modernidad. Ambos han sido, desde su vanguardista forma de concebir la arquitectura, hacedores polémicos pero, sin embargo, respetados por todos. Sin proponérselo han constituido un par dialéctico que varias generaciones de jóvenes arquitectos han tenido presente y han adoptado como referente. Álvarez, en su simplicidad de líneas y funcionalidad inquebrantables, Testa en sus formas más libres y expresivas, constituyen una suerte de dualidad apolíneo-dionisiaca que ha marcado buena parte del debate y el hacer arquitectónico argentino de las últimas décadas.

Como dos caras de una misma moneda, Apolo y Dionisos representan desde la mitología griega la tensión entre el mundo del intelecto y el de los sentidos. Esa suerte de tracción interna entre la razón y los sentimientos que siempre se debate dentro nuestro y que solemos resolver adoptando algún punto intermedio entre ambos opuestos complementarios, con una suerte de diagonal que construimos en cada caso con nuestros propios dosajes y equilibrios.

Álvarez y Testa nos hablan desde esas distintas diagonales de búsqueda y creación entre arte y técnica, intuición y método, para llegar en cada caso a una arquitectura consistente y compleja que siempre camina, aunque por distintos senderos, en dirección a la tríada vitruviana de utilidad, solidez y belleza.

El guión curatorial de esta exposición pretende mostrarlos desde esos contrapuntos, pero también descubrir sus encuentros y similitudes en el amor por el trabajo, el tesón, la constancia y el estímulo permanente frente a cada desafío proyectual. Busca, además, aportar una mirada más intimista y sensitiva, que vaya por detrás de sus dilatadas y formidables carreras profesionales, intentando descubrir sus perfiles menos públicos, sus espacios cotidianos y sus formas de proyectar.

Contrastarlos y hacerlos dialogar es una invitación a entrar en esos fascinantes mundos y disfrutar del placer intelectual y sensitivo que ellos nos siguen proponiendo.

Arq. Martín Marcos
Director MARQ-SCA

